

APACHITA 8

NOVIEMBRE 2006

BOLETÍN DEL ÁREA DE ARQUEOLOGÍA. ERNESTO SALAZAR, EDITOR



Area de Arqueología
Escuela de Antropología
Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito

Portada: Objetos de cobre de Ingapirca y Azogues. Tomados de *Ethnographie Ancienne de l'Equateur*, Lámina XXII, 1912, por R. Verneau y P. Rivet. Mission du Service Géographique de l'Armée pour la Mésure d'un Arc de Méridian Equatorial en Amérique du Sud. Tomo 6. Ministerio de Instrucción Pública, Paris.



APACHITA, N° 8, noviembre de 2006

Ernesto Salazar, editor
esalazar@puce.edu.ec

Indice

Experiencia en trabajo de campo en el proyecto arqueológico Pambamarca <i>Andrea Yánez</i>	3
La cita de Apachita	4
Tesoros de la arqueología ecuatoriana, a orillas del Sena <i>Catherine Lara</i>	5
Ecuador desde el Catequilla <i>Ernesto Salazar</i>	7
Reuniones arqueológicas en Ecuador	9
Simposio de Arqueología. Lunes 6	11
Simposio de Arqueología. Martes 7	13
Simposio de Arqueología. Miércoles 8	16
Simposio de Arqueología. Jueves 9	18



Pero un día volví. ...

*Y ahora toda esta tierra es mía.
Desde Llangagua hasta Burgay;
desde Irubí hasta Buerán;
desde Guaslán hasta Punsara, pasando por Biblián.
Y es mía para adentro, como mujer en la noche.
Y es mía para arriba, hasta más allá del gavilán.*

*Vuelvo. Alzome!
Levántome después del tercer siglo, de entre los muertos!
Con los muertos, vengo!
La tumba india se retuerce con todas sus caderas,
sus mamas y sus vientres.
La gran tumba se enarca y se levanta
después del tercer siglo, dentre las lomas y los páramos
las cumbres y las yungas, los abismos,
las minas, los azufres, las cangaguas.*

*Regreso.
Regresamos! Pachacámac!*

Boletín y Elegía de las Mitas (1959)
César Dávila Andrade

BIENVENIDOS AL SIMPOSIO DE ARQUEOLOGÍA
II Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología, 2006

facilidades en cuanto a alimentación, alojamiento y acceso a conferencias dictadas por especialistas en arqueología y temas relativos.

El trabajo de campo estaba distribuido por grupos: unos salían al Pucará de Quitoloma, otros a medir las trincheras precolumbinas; o a excavar en varios sitios, como Oroloma, Pingüilmi, Pucarito, entre otros. Salíamos muy temprano por la mañana y regresábamos a las 4 o 5 pm. Después de la cena, Samuel se reunía con sus estudiantes para analizar su trabajo.

Dentro de las actividades que realicé estuvo la excavación en el *ushnu* del Pucará de Quitoloma. Samuel nos explicaba la naturaleza del sitio y nos invitaba a buscar elementos que nos puedan sugerir las actividades que se realizaban en este sitio. ¿La unidad abierta correspondía a una pared derrumbada o era una entrada? Lo importante era formularse preguntas para, con esos criterios, buscar evidencia material que dé información sobre el lugar. Con el transcurso de los días, en unidades abiertas en otros sitios, se encontraron bolas de onda, algunos tiestos y trozos de carbón, lo que nos enfrentaba a un nuevo reto: aprender a establecer las correlaciones del material encontrado en todos los sitios.

La hora del almuerzo o del regreso a Cangagua (lugar donde nos hospedábamos) era un buen momento para pensar en el sitio. Algunos decían que en el centro del *ushnu* existía una pequeña fuente de agua o una cocha, cuya función debía ser descubierta en excavaciones. Y se discutía. Considerando el entorno, no parecía que en el sector del *ushnu* hubiera un manantial. Pero alguien anotaba que había huellas de un pequeño depósito de agua de lluvia, al cual acudían algunos animales que estaban pastando cerca del lugar.



EXPERIENCIA EN TRABAJO DE CAMPO EN EL PROYECTO ARQUEOLÓGICO PAMBAMARCA

Andrea Yáñez

En el verano del año 2006, Samuel Connell, prestigioso arqueólogo estadounidense, llegó con su grupo de estudiantes de la UCLA para hacer trabajo de campo en las fortalezas ubicadas en el Complejo Pambamarca. La actividad principal fue realizar excavaciones e investigaciones relativas a la zona para determinar el origen, ocupación y función de los pucaraes y de permitir a los estudiantes ganar experiencia en el campo práctico de la arqueología. Este proyecto abre las puertas a los estudiantes ecuatorianos de arqueología que están dispuestos a trabajar en el campo y poner en práctica los conocimientos adquiridos en la universidad, con

ayuda al arqueólogo a familiarizarse con la cerámica y demás objetos encontrados en las excavaciones, sean estos de obsidiana o de metal. Es aquí donde ya se puede empatar lo práctico con lo teórico y se puede escribir un informe que plantee o sustente las hipótesis del proyecto.

El trabajo de campo es parte fundamental de la formación del arqueólogo, ya que éste adquiere la experiencia necesaria para su vida profesional. Un arqueólogo o arqueóloga no es persona que está detrás de un escritorio leyendo y releendo toda la bibliografía de un sitio, sino quien sale a buscarlo y trabaja en el excavándolo, recorriéndolo y estudiándolo, no con el fin de ganar mucho dinero sino de disfrutar lo que hace y contribuir a la comprensión de la historia local. La ventaja de los proyectos que llegan desde el extranjero a nuestro país es inmensa porque también se pueden establecer vínculos con futuros colegas, hacer nuevas amistades y compartir e intercambiar conocimientos. Por esto es recomendable participar en proyectos arqueológicos, que nos brindan la oportunidad de aprender, y de contribuir aunque sea en pequeña escala, en el descubrimiento de nuestro pasado.

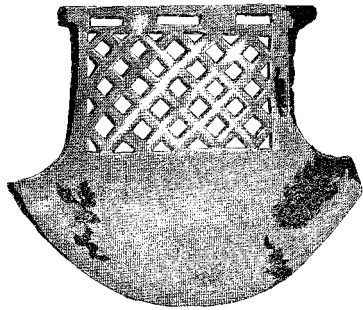
Cita de la "Apachita"

"El discurso arqueológico sobre la historia nativa impuso la idea de que los pueblos y las culturas indígenas son parte del pasado y que sólo desde allí puede otorgarse algún sentido a su presencia en el imaginario nacional". Cristóbal Gnecco, en "Arqueología en Colombia: el proyecto científico y la insubordinación histórica", Arqueología al desnudo, p. 209, Cristóbal Gnecco y Emilio Piazzini, eds. Editorial Universidad del Cauca, 2003.

En la unidad en la que excavé, encontramos 3 o 4 tiestos que, en ese momento, no nos proporcionaban mayor información. El asunto se ponía más claro, según compañeros más entendidos, cuando se realizaba el análisis cerámico del material ahí encontrado. Como era la primera vez que trabajaba en el campo, siempre tenía la preocupación de hacer bien las cosas y tenía mucho cuidado al trabajar con el bailejo. Y aprendí que el arte está en tener buen ojo para calcular cuánto se debe cavar para encontrar algo según el contexto.

Los desafíos de trabajar en esa zona eran el viento y el frío. Era todo un reto excavar ahí, porque la tierra que extraes se te va a los ojos, te quemas el rostro con el sol, las manos te duelen por el trabajo con el bailejo y después te arden por efectos de la tierra. Una noche que estábamos reunidos con Samuel, nos mostró un video corto de la excavación en Quitoloma a la cual denominó "arqueología extrema" por los factores anteriormente mencionados. Además, llegar hasta el pucará implicaba gran trabajo, ya que se encuentra ubicado en la cima de una loma muy empinada. Todo esto me hizo reflexionar acerca de la forma de vida en el pucará e imaginé cómo podían haber sido las habitaciones, qué debieron tener como techo, paredes o piso. Me parece muy interesante como el ser humano puede vivir en condiciones ambientales extremas.

Al final de la temporada de excavación, se cubrieron las unidades con la tierra que se extrajo; esto me decepcionó un poco porque había puesto gran esfuerzo para cavar; pero me explicaron que eso debía hacerse incluso para proteger el sitio, y además no tenía mucho sentido dejar las unidades abiertas. Otra cosa que me parece importante en el trabajo de campo es la práctica en el laboratorio, que



**TESOROS DE LA
ARQUEOLOGIA ECUATORIANA,
A ORILLAS DEL SENA**

Catherine Lara

Durante los últimos meses, el mundo del museo etnográfico ha conocido una pequeña revolución en una de sus principales sedes universalmente reconocidas, París. Es así como el visitante ecuatoriano, deseoso de admirar la famosa colección de objetos arqueológicos nacionales reunidos por el no menos ilustre Dr. Paul Rivet, deberá de ahora en adelante dejar el Museo del Hombre para otro día, y dirigir sus pasos hacia el otro lado del Sena, hacia el flamante Museo del Quai Branly. Inaugurado el 20 de junio del 2006 por el presidente Jacques Chirac, el Museo del Quai Branly aspira –no sin ambición-, a definirse como vitrina de la multietnicidad. A través de la exposición de más de 3600 objetos de distintas épocas y continentes (en gran parte exhibidos antes en el Museo del Hombre), este nuevo proyecto museográfico tiene como objetivo la conservación y valoración de tan valioso patrimonio, dentro de

un espíritu de intercambio y de apertura hacia la alteridad.

Lastimosamente, nuestro turista ecuatoriano, venido de tan lejos tras las huellas de Paul Rivet, podrá quedarse con las ganas de contemplar en directo su propio patrimonio arqueológico: hoy en día, el museo del Quai Branly no expone sino tres objetos pertenecientes a la colección ecuatoriana de Rivet. Si esto fuera poco, ¡ni siquiera se trata de piezas arqueológicas! “¡Pero si en el Ecuador me dijeron que en París había un montón de objetos arqueológicos ecuatorianos!” Los amables guías del museo tranquilizan al visitante desesperado: “La mayoría de las piezas se hallan en la reserva, la cual puede ser únicamente visitada por los estudiantes de antropología”. Único consuelo: “Tanto los objetos de la reserva, como los de la exposición permanente –concluye el guía sonriente-, pueden ser admirados en nuestro catálogo en línea”.

En efecto, las 1318 piezas fotografiadas de la colección Rivet se pueden visualizar por Internet www.quaibrantly.fr, aunque la información sobre ellas es escasa (no hay clasificación de índole tipológica, cronológica, geográfica o cultural). Se diría que estas piezas se quedaron como cristalizadas en el tiempo, en espera del investigador audaz que venga a sacarlas de su profundo letargo. El visitante defraudado, convertido, en el mejor de los casos, en internauta entusiasta, deberá, al filo de las páginas del poco romántico catálogo en línea, contentarse con percibir fugaz y confusamente la fragancia lejana y evanescente de los viajes de Paul Rivet por tierras ecuatorianas.

El Dr. Paul Rivet llegó a Guayaquil en 1901, como médico oficial de la Segunda Misión Geográfica del Ejército Francés, venida a comprobar las medidas tomadas en el Ecuador por la Misión Geodésica Francesa, en el

siglo XVIII. Con el fin de optimizar su labor, el equipo francés se dividió en cinco grupos, que operaron principalmente en la Sierra (Tulcán, Quito, Riobamba, Cuenca, y Yaguachi). La diversidad ecológica y cultural de nuestro país ejerció una gran fascinación sobre el joven Rivet, y orientó muy pronto sus intereses hacia ámbitos algo alejados de la medicina. Es así como durante sus viajes a lo largo del país, realizó estudios botánicos y zoológicos. Pero su encuentro en Ibarra con Federico González Suárez, padre de la arqueología ecuatoriana, y por quien conservó luego un eterno reconocimiento, definió su interés por la cultura del hombre ecuatoriano.

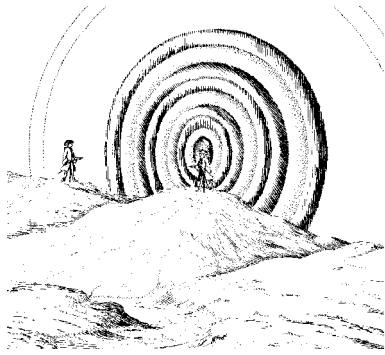
Gracias a las recomendaciones del “maestro”, Paul Rivet dedicó especial cuidado a las costumbres de las etnias que llegó a conocer, pero también a su pasado, mediante la exploración de sitios arqueológicos. Los lugares de origen de las piezas reunidas por el científico reflejan asimismo su recorrido por nuestro país, así como la influencia de González Suárez: la mayoría de las piezas provienen de Carchi, Cañar y Azuay, aunque las provincias de Pichincha, Chimborazo, Tungurahua, Guayas, Morona Santiago y Napo están también representadas.

Años más tarde, al haber alcanzado el cargo de Director del Museo del Hombre, Rivet insistió en la necesidad de ver al hombre como un todo. Este criterio prevaleció sin duda en la elección de las piezas arqueológicas de su colección, en la cual figura un abundante y variado registro cerámico (aríbalos, vasijas trípodes, cuencos, platos), un abundante arsenal bélico (piedras de boleadoras, bastones de propulsores, hachas), objetos decorativos (tupus, cuentas de collar, narigueras, llautos u ornamentos de corona), piezas de uso ritual (conopas, tumis, *mullu*, tincullpas), o doméstico (aguja, morteros, fusaiolas). En su *Ethnographie Ancienne de*

l'Equateur (1912), el investigador menciona algunas de estas piezas, indicando sin embargo no querer adentrarse demasiado en su análisis, probablemente a la espera de un estudio más profundizado de las mismas, que lastimosamente nunca llegó a ser concretado, circunstancia perfectamente entendible si tomamos en cuenta la gran cantidad de material científico extraído por Rivet de Suramérica.

La exploración del misterioso sitio arqueológico de Paltacalo brindó al francés la oportunidad de contribuir a la antropología física del continente, aunque su propuesta de la existencia de una raza paleosudamericana no fue aceptada. Sin embargo, lo más relevante de dicha exploración se refiere actualmente a las piezas cerámicas que Paul Rivet halló en la necrópolis, y que podrán quizá aportar indicios para el conocimiento del Formativo temprano de la Sierra ecuatoriana. Los seis años que Rivet pasó en el Ecuador le brindaron un considerable corpus de datos, explotado paulatinamente por el investigador mediante publicaciones de tinte antropológico, etnográfico, arqueológico o lingüístico (entre otros enfoques). A más de la ya citada *Ethnographie...*, mencionaremos *El origen del Hombre americano* (1943), *Los Indios Colorados, relato de viajes y estudio etnológico* (1905), o *El Idioma Jibaro o Siwora* (1909).





ECUADOR DESDE EL CATEQUILLA

Ernesto Salazar

Desde hace algún tiempo, Cristóbal Cobo, arqueoastrónomo aficionado, ha venido difundiendo un “proyecto” que tiene como escenario principal el cerro Catequilla, ubicado en la Mitad del Mundo. El hombre mueve palancas, acude a las radios, a las estaciones de televisión, o a los periódicos locales, donde siempre encuentra un “periodista” que le acolita en su empresa digna de mejor causa. Para rematar la difusión de su proyecto, Cobo ha producido ya un DVD “educativo” que difunde sus ideas en el ámbito escolar.

En la cima del cerro se observa un muro circular de piedra, junto a un pavimento de piedra, también circular, pero sin muro delimitante, que nunca han sido excavados por un arqueólogo. Hay gente que opina que los pavimentos de piedra son “noques” coloniales o republicanos, usados para aventar el trigo, lo cual no inmuta al arqueoastrónomo que, de paso, ha comprado el terreno del sitio para impulsar su proyecto. La clave del mismo es el descubrimiento de que el men-

7

cionado cerro tiene latitud $0^{\circ}0'00''$, confirmada con un GPS. Se conoce que, por razones militares, el sistema de posicionamiento global tiene *by default* una desviación razonable que impide que, en tiempos de paz, un objetivo militar o civil pueda ser ubicado con precisión. Por lo tanto, es muy probable que el Catequilla no tenga en realidad la latitud 0 señalada por un GPS comercial. De todas maneras, este descubrimiento indicaría que el Catequilla es el punto exacto de la Tierra donde uno se pierde detrás de su sombra, asunto que intriga al descubridor, si se considera que nuestros antepasados habrían descubierto la posición ecuatorial cientos (o miles?) de años antes de que la moderna tecnología lo haya logrado con complicadas triangulaciones con satélites artificiales. Lo que Cobo parece ignorar es que, a lo largo de la línea equinoccial, hay cientos y miles de puntos exactos con latitud 0, y que ubicarlos no necesitaría ninguna ciencia arcaica: solo habría que mirar al suelo para ver si uno proyecta o no su sombra.

A este descubrimiento, Cobo añade otro de simpleza extraordinaria: que si del Catequilla se trazan líneas en ciertos ángulos (particularmente de los solsticios y los equinoccios) se van a encontrar, en fila, los asentamientos arqueológicos e históricos conocidos (cita, entre otras, una línea que tendría al Catequilla en fila con la iglesia de San Francisco, la Capilla del Hombre, Otavalo, Pomasqui, etc.). En buen razonamiento arqueológico, esto hubiera requerido que, a lo largo de la historia ecuatoriana, numerosos pueblos indígenas, mestizos y europeos, habrían tenido que responder a algún “inconsciente colectivo” para alinear sus ciudades (y hasta edificios), de acuerdo a ciertas pautas predeterminadas por un oscuro y no descubierto pueblo precolombino.

Ahora bien, desde la terraza de mi casa, que no tiene nada de ceremonial ni de extraterrestre, pasan líneas imaginarias que pueden alinear tranquilamente a mi casa con la Casa Blanca, Carondelet, la Comandancia de Policía, y (¿por qué no?), hasta el Catequilla, Pumapungo y Quitoloma. Y esto por una razón muy simple: que alrededor de cualquier punto donde estemos, hay asentamientos de diversas épocas en 360° a la redonda. ¿Que diríamos de alguien que nos confía que ha descubierto que cuando sale el sol es de día? Pues, el descubrimiento de Cobo es de la misma naturaleza: una verdad evidente que no necesita descubrirse. En realidad, lo extraordinario fuera que, a lo largo de las líneas escogidas por Cobo, precisamente NO existiera ningún asentamiento arqueológico o histórico. Esto constituiría un problema arqueológico digno de ser dilucidado con investigaciones sistemáticas.

¿Cómo entender la insistencia de Cobo en un proyecto que no está acompañado de ninguna investigación científica seria?. Por cierto, su compra del sitio con claros fines turísticos, pone en predicamento el modo como puede utilizar la información del sitio. La gente que acude al lugar desconoce de solsticios y equinoccios, pero todos bajan del cerro impresionados, declarando a la televisión que en el Catequilla está la cuna de la nación ecuatoriana (?). Si la identidad nacional tenemos que construirla a partir de los “descubrimientos” del Catequilla, Dios nos libre de la que vamos a sacar de la latitud $0^{\circ}0'00''$.

Lo más curioso es que Cobo, envuelto en su nebulosa, opta por ignorar el entorno histórico del Catequilla. En efecto, a la base del cerro pasa el antiguo camino precolombino que iba al país caranquí, donde Huayna Capac hizo la última campaña bélica del imperio, y se encuentra además el sitio de Rumicucho, muy visitado por los turistas (por

cierto, desde el Catequilla, la vista de Rumicucho es impresionante). Además, al otro lado de la planicie de Rumicucho, se ven los cerros de La Marca, donde existen dos pucaráes precolombinos.

No se descarta que investigaciones sistemáticas descubran algún sitio precolombino en el Catequilla. Desconociendo que Catequilla es una quichuización del vocablo Katekil, algún aficionado se ha apresurado ya a declarar al cerro como templo de la luna. En realidad, el topónimo original sugiere que el cerro habría sido tal vez una huaca de Katekil, el héroe andino que fulminaba a sus enemigos con rayos y truenos. La mitología de los varios Catekillas ubicados en el Ecuador ha sido estudiada por los arqueólogos canadienses John y Sara Topic, quienes han señalado ya que el culto de Katekil fue traído del norte del Perú por Huayna Cápac. En otras palabras, el cerro Catequilla de Cristóbal Cobo puede servir turísticamente como el mirador de un trecho de historia y mitología andinas del antiguo Ecuador, sin necesidad de recurrir a ninguna especulación de naturaleza astronómica no debidamente probada.

Por cierto, es saludable que la sociedad no académica se involucre en averiguar sobre el pasado del país, pero hay que tener en cuenta que la ciencia tiene reglas, y muy rigurosas. No seguir las lleva al establecimiento de una pseudoarqueología que, al no encontrar espacio en la academia, copa los medios de comunicación, desorientando a la ciudadanía. Y ya sabemos que, para los “medios”, la arqueología tiene *rating* solamente si los vestigios han sido abandonados por los extraterrestres, o si han constituido, probablemente o no, observatorios astronómicos. Poco importa si el sitio carece hitos de referencia (estelas, montones de piedras, rocas en el paisaje, los lados del umbral de una entrada, etc.) construidos o utilizados para marcar el

segmento del horizonte o del cielo donde se habrían hecho las observaciones astronómicas. Por ello, no extraña que cualquier individuo o comunidad que tenga una loma en su *llacta*, la declare observatorio astronómico, para turismo de los ingenuos y manantial de labia de los charlatanes.



REUNIONES ARQUEOLÓGICAS EN ECUADOR

Mientras en el ámbito internacional los Congresos de Arqueología o Antropología generan cada año numerosas ponencias en arqueología ecuatoriana, en el ámbito nacional el “movimiento” es decididamente de bajo perfil. Aquí se consigna *for the record* la cronología de los eventos, uno más uno menos, realizados en el Ecuador. Interesante el

dato de que nuestros eventos son siempre primeros o segundos, nunca terceros.

1965. *Primera Mesa Redonda de Arqueología Ecuatoriana*, Quito, octubre-noviembre. Sociedad de Amigos de la Arqueología. Sin publicación.

1971. *Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericanas*, Salinas, julio 25-31. Publicación: *Primer Simposio de Correlaciones Antropológicas Andino-Mesoamericanas*, 1982, Jorge Marcos y Presley Norton, eds. Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil.

1976. *Primer Congreso Ecuatoriano de Arqueología*, Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo de Imbabura, Ibarra. Publicación: *Memorias*, 1979, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

1979. *Jornadas Internacionales de Etnohistoria*, Quito, Consejo Provincial de Pichincha. Sin publicación. “Declaratoria de Pichincha” para el impulso de la investigación arqueológica en el Ecuador.

1980. *Coloquio Internacional de Arqueología del Área Septentrional Andina*, Guayaquil. Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Guayas, Banco Central del Ecuador. Sin publicación.

1987. *II Encuentro para la Defensa del Patrimonio Nacional*, Universidad de Guayaquil. Sin publicación. [No hay información del “I” Encuentro].

1988. *1978-1988. Diez años de la Arqueología Ecuatoriana*. Museo del Banco Central, Cuenca. Memoria lista; pero jamás publicada.

1990. *Simposio ecuatoriano-colombiano de Investigaciones sobre Culturas Comunes*, Esmeraldas, Ministerio de Relaciones Exteriores y Museo del Banco Central del Ecuador. Sin publicación.

1992. *Simposio Internacional de Arqueología Sudamericana: una reevaluación de la etapa formativa*. Smithsonian Institution, Cuenca, 1992, enero 13-17. Publicación: *Formativo Sudamericano, una reevaluación*, 1999, Paulina Ledergerber-Crespo, ed. Ediciones Aby-Yala, Quito.

1996. *Presente y Futuro de la Arqueología Ecuatoriana*. Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología, octubre, Quito. Publicación: *Memorias del Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología, vol. III, Simposio de Arqueología*, 1999, Ernesto Salazar, comp., Museo Jacinto Jijón y Caamaño / Departamento de Antropología, PUCE, Quito.

1997. *Cincuenta Años de la “Antropología Prehispánica del Ecuador”*, 49 International Congress of Americanists, July 1997, Quito, Ernesto Salazar y Albert Meyers, coordinadores. Sin publicación.

1997. *I Encuentro de Arqueología y II de Antropología*. Casa de la Cultura, núcleo del Cañar, Azogues, diciembre 11-13. Publicación: *Memorias del Primer Encuentro de Arqueología y Segundo de Antropología*, Hugo Burgos G., ed., 2001, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.

2003. *Coloquio Internacional Agricultura Prehispánica: Sistemas agrícolas andinos basados en el drenaje o elevación de la superficie cultivada*, IFEA, INPC, IRD, et al. Quito, Julio 7-11. Publicación: *Agricultura ancestral, camellones y albarradas. Contexto social, usos y retos del pasado y del presente*, Francisco Valdez, ed. 2006. Ediciones Aby-

Yala, IFEA, IRD, Banco Central, INPC, CNRS, DRC, Quito.

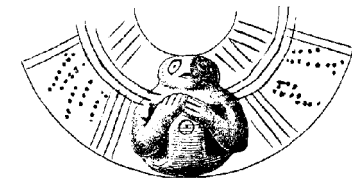
2003. *Primera Mesa Redonda de Arqueología Ecuatoriana*. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, octubre 11. Sin publicación.

2003. *Segunda Mesa Redonda de Arqueología Ecuatoriana: Arqueología Amazónica del Ecuador*. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, enero. Sin publicación.

2004. Seminario de Arqueología: *Construir nuestras raíces para construir el futuro con identidad*. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Tecnológico Internacional de Turismo y Hotelería, FONSAL, Quito, julio 29 – agosto 1. Sin publicación.

2006. *II Curso de Capacitación para la protección y el control del tráfico ilícito de patrimonio cultural ecuatoriano*, organizado por la UNESCO, la Dirección Nacional de la Policía Judicial e Investigaciones, y la Oficina Central Nacional de Interpol, Quito, enero 24-27. Sin publicación. [No hay información del “I” Curso].

2006. *La Cultura Valdivia y el Proceso Formativo Ecuatoriano*, Dirección Cultural Regional del Banco Central del Ecuador, Guayaquil, agosto 24-27.





II CONGRESO ECUATORIANO DE ANTROPOLOGIA Y ARQUEOLOGIA

*Balance de la última década:
aportes, retos y nuevos temas*

Quito, Ecuador, noviembre 6-10, 2006

SIMPOSIO DE ARQUEOLOGIA

Coordinadores:
Ernesto Salazar
Alexander Martin

LUNES 6

Modernidad y utopía en las arqueologías latino-americanas

Cristóbal Gnecco
cgnecco@unicauca.edu.co

Modernidad y utopía son conceptos afines que se edificaron sobre el mundo de lo posible; sin embargo, la expansión mundial del capitalismo, cuya racionalización cultural fue la modernidad, se realizó sobre el colonialismo, la forma de eliminación de la utopía de horizontalidad moderna. Aunque la ruptura de la continuidad temporal es una de las estrategias más perversas y poderosas de la historia colonial para neutralizar otras voces, muchas historias locales la enfrentan mostrando que la arqueología no trata con registros culturales del pasado sino del presente y el futuro; además, la producción histórica localmente significativa se aleja de la grandeza (y relativa fatuidad) de las narrativas universales. Esta ponencia mostrará los escenarios de cancelación y despliegue de la utopía en los discursos arqueológicos en América Latina. *FLACSO, Hemiciclo, 3.00 pm.*

Una reevaluación del rol del intercambio de larga distancia temprano en los orígenes de la civilización andina

John E. Staller
jstaller@earthlink.net

Evidencia multidisciplinaria indica que las formas elementales de la interacción andina aborígen tienen su base en el pasado antiguo. Un estudio de sitios andinos tempranos de alfarería sugiere que un culto religioso asociado con la expansión de la innovación cerámica puede haber proporcionado la base i-

Comida para los muertos, cocina de los vivos: ofrendas funerarias de comida en el valle de Jequetepeque, Perú

Robyn Cutright
roc7@pitt.edu

Aunque estudios arqueológicos de la subsistencia y la utilización de recursos naturales tienen una larga historia, se ha tocado muy poco el tema de la construcción social y cultural de la comida. La arqueología de la cocina, o *cuisine*, depende de un enfoque contextual que utilice múltiples líneas de evidencia. El presente estudio examina las ofrendas mortuorias de comida en un grupo de tumbas de la cultura Lambayeque (~1100 d.C.) en el sitio de Farfán, valle de Jequetepeque, Perú. Por haber sido colocadas intencionalmente en ciertas posiciones, con ciertas preparaciones, estas ofrendas nos ofrecen una oportunidad única de ver la comida en uno de sus contextos culturales. Se propone que estas ofrendas representan un uso de comida distinto a lo cotidiano y vinculado con tradiciones funerarias, pero que a la vez forman parte del mismo sistema culinario. *FLACSO, Hemiciclo, 5.00 pm.*

El intercambio de *Spondylus* a lo largo de la costa sudamericana, de acuerdo al registro arqueológico

Alexander J. Martín Noriega
ajm37@pitt.edu

El tráfico de la concha *Spondylus* en Sudamérica ha recibido enorme atención académica desde los años setenta, ya que representa uno de los más claros ejemplos de intercambio a larga distancia en el registro arqueológico de Sudamérica. Sin embargo, a pesar de que el intercambio de la concha *Spondylus* es continuamente citado para explicar el de-

deológica para la posterior organización social compleja en regiones diferentes de los Andes. En esta ponencia se esbozan los elementos constitutivos primarios y las correlaciones simbólicas de este culto religioso. La posterior evidencia ethnohistórica de cultos religiosos en Ecuador y Perú durante la Colonia, sugiere que ciertos elementos y conceptos pueden ser rastreados a los orígenes de la civilización andina. *FLACSO, Hemiciclo, 3.30 pm.*

La metalurgia del sur del Área Intermedia, dentro del panorama americano

Clemencia Plazas
clemencia.plazas@vahoo.es

En el paisaje americano hay dos provincias metalúrgicas distintas ("área metalúrgica andina" y "provincia metalúrgica del norte"), cada una con énfasis tecnológicos propios y posiblemente, con orígenes o por lo menos experimentación independientes. Las dos provincias, sin embargo, comparten símbolos iconográficos representados, desde siglos antes, en cerámica, textiles, hueso, piedra u otros materiales. El área que se extiende desde La Tolita-Tumaco, sobre la costa Pacífica del sur de Colombia, y en la sierra, desde el altiplano nariñense en la frontera colombo-ecuatorial hasta el sur del Ecuador y costa norte peruana, debe ser considerada como una zona metalúrgica particular de gran innovación tecnológica y formal que jugó un papel decisivo dentro de la Provincia Metalúrgica Andina, con repercusiones más allá de sus límites territoriales. *FLACSO, Hemiciclo, 4.00 pm.*

RECESO, 4.30 pm.

sarrollo de la complejidad social en Ecuador y Perú, pocos estudios se han enfocado en analizar la evolución del tráfico mismo de manera empírica. Por medio de un análisis cuantitativo la información arqueológica concerniente al molusco *Spondylus*, en los Andes Centrales, es reevaluada para tratar de crear una imagen mas clara de la forma e intensidad de este intercambio y sus fluctuaciones en el tiempo. *FLACSO, Hemiciclo, 5.30 pm.*

**La dinámica de las identidades:
la etnoarqueología como instrumento
para evaluar el pasado**

Alexandra Yépez
aiyepetz@punto.net.ec

La región pantanosa conocida como Laguna de la Ciudad (provincia de Esmeraldas) presenta un paisaje agrícola modelado en la época prehispánica. Hoy, este territorio es compartido por dos grupos étnicos distintos, montubios y negros, que tienen diferentes maneras de comprender el espacio y explotar el medio ambiente. Dichos grupos se han asentado en este territorio, a través del tiempo, pero sus respuestas adaptativas han sido muy distintas. El estudio de la lógica de los modos de vida de cada grupo puede ayudar a confrontar la evidencia actual con la del pasado, para así interpretar el dato arqueológico de una manera objetiva. Al estar consciente de las diferencias culturales, se constata que no se debe aplicar una visión mecánica de la adaptación al medio. La dinámica del cambio cultural obedece a los factores específicos de cada grupo, que se expresan en la identidad, la diversidad y en el uso diferencial del espacio. El análisis etnoarqueológico de los distintos modos de vida demuestra que las supuestas limitaciones del medio ambiente no siempre reflejan respuestas adaptativas similares. *FLACSO, Hemiciclo, 6.00 pm.*

La arqueología de los estudios de impacto ambiental (EIA). El caso del Proyecto Mutipropósito Baba, provincia de Los Ríos

Amelia M. Sánchez Mosquera
amsm@gu.pro.ec

Desde comienzos de la década de los 90 del s. XX, en el Ecuador se viene dando un incremento en las actividades de profesionales y no profesionales de la Arqueología en los proyectos de desarrollo. En nuestro medio, el Proyecto multipropósito Baba ha sido presentado como un proyecto paradigmático, por haberse originado en una propuesta generada por los resultados obtenidos en la ejecución de un Estudio de Impacto Ambiental (EIA). Su desarrollo se convertirá en un gran desafío en el manejo de recursos de diversa índole, especialmente social, cultural y ambiental. En el presente trabajo presentaremos los resultados preliminares del estudio del componente arqueológico y propondremos mecanismos de funcionamiento y protocolos a seguir en estudios similares. Se presenta también una perspectiva de análisis de las fallencias, aportes y problemas que se manejan en el desarrollo de proyectos arqueológicos dentro de los Estudios de Impacto Ambiental. *FLACSO, Hemiciclo, 6.30 pm.*

MARTES 7

Estructuras ceremoniales del Formativo Tardío en Salango, Provincia de Manabí

Richard Lunniss
richard_lunniss@hotmail.com

El sitio Salango, en la costa sur de la provincia de Manabí, incluye, entre los diversos elementos, su larga secuencia de ocupación precolombina: ocho episodios de construcción y uso de escenarios elaborados para

Criterios para la interpretación del patrón de asentamiento de sitios Jambelí, en el valle bajo del Río Arenillas, provincia de El Oro, Ecuador

Gerardo Miguel Castro Espinoza
Marco Suárez Capello
manabisalango@hotmail.com

El valle del río Arenillas presenta ocupaciones humanas que representan alrededor de 5000 años de procesos culturales, que han contribuido a conformar la identidad de esta región. El valle se caracteriza por una compleja variabilidad ecológica en la que se destacan los bosques de manglar y la presencia de pequeñas lagunas, que se alimentan de las crecientes del río. En el período de Desarrollo Regional (500 a.C.- 500 d. C.) estuvo ocupado por la cultura Jambelí, que ha aprovechado los variados recursos de la zona costera en combinación con los del interior, estableciendo una economía complementaria que se refleja en sus instrumentos líticos. La asociación de estos instrumentos con vestigios malacológicos y cerámicos nos permitirá interpretar la orientación de los sitios de filiación Jambelí. *FLACSO, Hemiciclo, 4.00 pm.*

RECESO, 4.30 pm.

Análisis de la secuencia cultural y de los eventos volcánicos intercalados en una columna estratigráfica localizada en Tonsupa (Atacames), Provincia de Esmeraldas

Marcelo Villalba, Minard Hall,
Patricia Mothes
mvillalb@ecnet.ec & pmothes@igepn.edu.ec

Una inspección estratigráfica en el sector de Tonsupa (Atacames) ha demostrado la presencia de una secuencia cultural de largo alcance, que incluye paleosuelos con restos materiales que identifican la ocupación de

la realización de una variedad de eventos rituales durante el período Formativo Tardío. Específicamente, las estructuras están asociadas con cerámica de las fases Engoroy Medio y Tardío, y se fechan en 600 -100 a. C. A base de los resultados de un análisis recientemente terminado de pertinentes datos arqueológicos rescatados del sitio Salango en los años 1983-1989, se describe el diseño de las estructuras con sus principales características. Para concluir, se considera su significado respecto a los conceptos cosmológicos y las prácticas ceremoniales en las sociedades contemporáneas de la costa ecuatoriana. *FLACSO, Hemiciclo, 3.00 pm.*

Una secuencia de rasgos funerarios manteños en la provincia de Manabí. Primeros resultados de la tola 7, sitio de Japoto (Ecuador)

Tania Delabarde
tdelabarde@hotmail.com

Luego de dos temporadas de excavación en la tola 7, se descubrió un asentamiento funerario de la cultura Manteña. Los restos humanos fueron encontrados en depósitos primarios (tumbas) y secundarios (paquetes). La organización de los vestigios óseos y materiales reflejan una secuencia compleja de prácticas funerarias, que van desde entierros de cuerpos completos hasta huesos desarticulados en paquetes. En Ecuador, dos sitios fechados en el período Precerámico (las Vegas) y Formativo (Real Alto), respectivamente, presentan depósitos parecidos. Sin embargo, el asentamiento funerario encontrado en la tola 7 es inédito hasta hoy en día para la cultura Manteña. *FLACSO, Hemiciclo, 3.30 pm.*

grupos humanos durante los períodos Formativo (Culturas Valdivia, Machalilla y Chorrera), Desarrollo Regional (Culturas Jama Coaque y Tolita) e Integración (Cultura Atacames). La importancia adicional de esta secuencia estratigráfica es que muestra una sucesión intercalada de tefras volcánicas de espesor variable que enmarcan las distintas ocupaciones humanas antes mencionadas. La identificación preliminar de estas tefras ha permitido reconocer el origen de sus emisiones en los volcanes Cotopaxi, Pichincha y Pululahua, ubicados en los Andes equinociales. La secuencia estratigráfica de Tonsupa cubre un largo periodo que se remonta a varios milenios antes del presente (ca. 3000 a.C. – 1500 d.C.) y permite visualizar no sólo la ocurrencia de eventos catastróficos, sino también su incidencia en la evolución de los procesos sociales y culturales de la región. *FLACSO, Hemiciclo, 5.00 pm.*

El paleoambiente y la megafauna del Holoceno en la costa ecuatoriana

Oswaldo Tobar
oeta2000@yahoo.com

La ponencia se refiere a un tema poco o nada tratado en la arqueología de la costa ecuatoriana: el paleo ambiente y la megafauna del Holoceno. El hallazgo en el sector de Cautivo de osamentas de mastodontes asociadas con restos líticos ha reavivado la cuestión de la existencia de cazadores de megafauna en la península de Santa Elena. Esta problemática exigía que los hallazgos debían provenir de un contexto lo más confiable posible. Por ello, se discute aquí la metodología usada para reducir la incertidumbre del registro arqueológico. El trabajo no es concluyente, pero intenta contrastar los datos de campo con la información disponible en la bi-

biografía sobre la fauna Pleistocénica/ Holocénica. *FLACSO, Hemiciclo, 5.30 pm.*

Vajillas para la élite hispana: las mayólicas del Guayaquil temprano (1547-1690)

José Chancay Vázquez
jchancay_66@yahoo.com

La presente ponencia se basa en el análisis de la cerámica vidriada al estaño o mayólica, recuperada sistemáticamente en los proyectos “Túneles 1 y 2” que ejecutó la Subdirección Regional Litoral del INPC en 1999-2000. Se estableció la tipología de los materiales recuperados a base de análisis comparativos, como también de su procedencia. Los tipos corresponden mayormente a los denominados Panamá liso, Panamá policromo, y Panamá azul sobre blanco, con menor proporción de Panamá azul y Panamá policromo B. Todos proceden de Panamá, la Vieja, productora de esos artículos para el Virreinato del Perú, desde mediados del siglo XVI hasta su destrucción ocasionada por los ataques de piratas en 1671. *FLACSO, Hemiciclo, 6.00 pm.*

Páginas nuevas sobre Arqueología del CEAA-ESPOL 2003-2005

Amelia M. Sánchez Mosquera
amsm@gu.pro.ec

Continuando con su tarea de apoyar la investigación y la difusión de sus resultados, el Cicyt editó recientemente el libro electrónico (e-book) *Después del 2000: Páginas nuevas sobre Arqueología del CEAA-ESPOL 2003-2005*. Se trata de una compilación de los artículos sobre las tesis de grado de Licenciado en Arqueología, sustentadas entre

los años 2003-2005 dentro del Programa de Graduación del Centro de Estudios Arqueológicos y Antropológicos (CEAA-ESPOL). El referido programa fue establecido con el propósito de proporcionar la oportunidad de culminar la formación académica de pregrado a los egresados de diferentes promociones de la carrera que ya estaban insertos en el campo laboral. *FLACSO, Hemiciclo, 6.30 pm.*

MIÉRCOLES 8

MESA REDONDA

LA ARQUEOLOGIA ECUATORIANA EN LA ULTIMA DÉCADA

Karen Olsen Bruhns, Ronald Lippi,
Florencio Delgado, Francisco Valdez,
Ernesto Salazar (moderador)

PUCE, Torre 1, auditorio 1, 9.00 am.

El Proyecto Capac-ñan

Iván Armendáriz
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

La intención de la UNESCO de declarar al Capac-ñan, patrimonio cultural de la humanidad, ha generado la ejecución de un ambicioso proyecto multinacional. En el Ecuador, la investigación del camino inca está a cargo del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. En esta ponencia se presentan los resultados obtenidos y las perspectivas de conservación y puesta en valor social de la antigua vía inca. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 3.00 pm.*

La Arqueología de los mitmaquna y las fronteras multi-étnicas: Implicaciones Teóricas y Prácticas

Tamara L. Bray
ac9791@wayne.edu

El gran programa de reubicación conocido como mitmaq fue un componente fundamental de la política imperial del estado inca. Al crecer el imperio, los incas se ocuparon continuamente de reemplazar, trasladar y reubicar pueblos, creando así zonas multiétnicas. En estas zonas fronterizas ¿cómo fue la gente transformada social, ideológica y tecnológicamente por efecto de sus mutuos encuentros? ¿Qué papel desempeñó en estas zonas la diferencia étnica, cómo funcionó, y cómo se manifestó? El examen de las fronteras multi-étnicas del imperio permite vislumbrar los modos en que la etnicidad y las identidades fueron creadas, desplegadas y transfiguradas en el contexto de un estado imperial arcaico. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 3.30 pm.*

La “realidad histórica” y el registro arqueológico ¿Existe realmente la cultura Tuncahuán en la arqueología ecuatoriana?

Marcelo Villalba Oquendo
mvillalb@ecnet.ec

El procedimiento de adquisición de la información arqueológica es vital para la caracterización y la explicación del proceso de desarrollo cultural de las sociedades pasadas. La correcta utilización de los datos empíricos exige una reflexión crítica que abarca, al menos, tres niveles de análisis: la manera cómo fueron realmente producidos en su momento histórico, cómo son concebidos o definidos desde la perspectiva de la teoría del conocimiento y de la práctica social, y cómo fueron obtenidos por el arqueólogo. En esta ponencia

cia, la crítica de fuentes merece un comentario especial sobre las condiciones en que se produjo la información que dio lugar a la definición de la cultura Tuncahuán, tal como la propuso Jacinto Jijón y Caamaño, a fin de evaluar su aporte y proponer rectificaciones. De la crítica realizada se desprende que este “estilo” u “horizonte cultural” debe ser descartado de la arqueología ecuatoriana, por carencia total de evidencia empírica. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 4.00 pm.*

RECESO, 4.30 pm.

Los textiles precolombinos de Nariño. Su lugar en las tradiciones textiles andinas

Marianne Cardale de Schrimpf
Beatriz Devia
marianne@procalima.org

Se conoce un número pequeño de textiles precolombinos de Nariño conservados en tumbas hondas de pozo y cámara funeraria, debido a condiciones anaeróbicas o por la presencia en ellas de cantidades grandes de cobre. Fechadas a partir del siglo quinto después de Cristo, se ha podido detectar un total de 4 o posiblemente 5 estilos diferentes. Se utilizaron algodón y pelo de camélido, teñido en una variedad de colores para muchos de los cuales se emplearon, de acuerdo con los estudios recientes de Beatriz Devia, especies de *Relbunium* y *Galium*. En las más antiguas se detectó, también, índigo. Las técnicas incluyen tejido liso, diagonal y tapicería con mucho énfasis en el uso de urdimbres discontinuas para lograr diseños geométricos. Tanto las técnicas utilizadas como los diseños son totalmente diferentes a los de los textiles precolombinos de la zona norte del país. Sus nexos más cercanos son con el sur y existen paralelos interesantes con los fragmentos de

textil encontrados por Leon Doyon en La Florida. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 5.00 pm.*

El pensamiento simbólico de La Florida, Quito, Ecuador

María del Carmen Molestina Z.
mcarmen@interactive.net.ec

El yacimiento de La Florida se encuentra en las laderas occidentales del Macizo del Pichincha. Se trata de un conjunto multifuncional con aldeas, campos de cultivo y cementerios. Por los datos hasta ahora obtenidos, la ocupación humana se inicia en el Formativo y continúa hasta Integración tardío. Nosotros nos ocuparemos de analizar el pensamiento simbólico funerario de los habitantes de La Florida, expresado en las sepulturas de pozo profundo y cámara central de la necrópolis perteneciente al periodo de Integración Temprano (600 d.C.). *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 5.30 pm.*

Arqueología ecuatoriana: una nueva vía de comunicación

Gaetan Juillard

La falta de comunicación entre los arqueólogos que trabajan en el Ecuador obliga a asumir la responsabilidad de lanzar una revista electrónica intitulada *Arqueología Ecuatoriana* para brindar a los colegas la posibilidad de publicar, discutir y difundir la información arqueológica que el país requiere. Acorde con el tiempo actual, la revista está destinada a ser un órgano electrónico de todos los arqueólogos que trabajan en el Ecuador. Su formato ágil y atractivo brinda la oportunidad de publicar artículos, informes cortos, reseñas bibliográficas, al mismo tiempo

que permite poner en línea información actualizada relevante sobre las principales problemáticas de la arqueología ecuatoriana. Además, brindará un foro de discusión y facilitará, a través de hipervínculos, conectarse con *blogs* y páginas que deseen abrir los autores sobre su obra y sus investigaciones. La ponencia presentará la revista y su dinámica con el fin de ser discutida entre los profesionales. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 6.00 pm.*

JUEVES 9

Evidencias del Formativo en la Ceja de Montana del Suroriente Ecuatoriano

Francisco Valdez
zamchifxv@hotmail.com

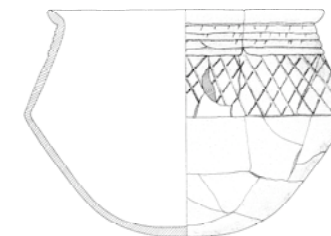
Investigaciones arqueológicas, realizadas en los últimos años en la vertiente oriental de los Andes, han permitido poner en evidencia la ocupación temprana de la región conocida como Ceja de Montana. El descubrimiento del sitio denominado Santa Ana - La Florida (Provincia de Zamora Chinchipe, Ecuador) ha proporcionado datos novedosos sobre una cultura prehispánica previamente desconocida, cuya antigüedad remonta hacia el 4 800 antes del presente. Una de las características de esta nueva cultura es la interacción aparente entre la costa Pacífica y el piedemonte amazónico, en la región del río Marañón. Entre los rasgos que caracterizan a esta manifestación cultural destacan una cerámica que tiene vínculos con el formativo temprano de la sierra y costa ecuatorianas (fases Valdivia 3-5 y Catamayo A), un arte lapidario con iconografía simbólica muy sugestiva y una arquitectura funeraria subterránea particularmente compleja. El nuevo complejo

cultural ha sido denominado Mayo Chinchipe, en referencia a la cuenca hidrográfica del mismo nombre, donde han sido detectados varios sitios a ambos lados de la actual frontera política entre Ecuador y Perú. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 3.00 pm.*

Redefiniendo la “fase” Pastaza

Myriam Ochoa
myriamochoa@hotmail.com

La explotación petrolera en el nororiente ecuatoriano ha dado lugar al rescate de numerosos sitios arqueológicos en los que predomina la presencia de una cerámica con decoración plástica, en forma de tipos corrugados, incisos punteados con una amplia gama de técnicas, incisos solos, excisos y algunas combinaciones entre ellos. En general, esta cerámica no ha sido asociada con cultura arqueológica alguna, o en el mejor de los casos con la llamada Fase Pastaza, establecida hace algunos años por el arqueólogo P. Porras. A base del análisis de miles de muestras de esta alfarería, obtenidas en excavaciones de más de 20 sitios arqueológicos, se presentan aquí los lineamientos tecnológicos y tipológicos de lo que sería realmente una tradición cerámica del nororiente ecuatoriano, ubicada cronológicamente entre 250 y 1650 AD. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 3.30 pm.*



Un primer paso hacia la prehistoria de la provincia de Pastaza . Las cerámicas precolombinas del museo de Puyo

Carlos Duche Hidalgo
Geoffroy de Saulieu
saulieu@freesurf.fr

El *Museo Etnoarqueológico de Puyo* fue fundado y armado por Carlos Duche Hidalgo, Sub-director de Cultura en la provincia de Pastaza. Las piezas arqueológicas juntadas no resultan de la huaquería, sino de rescates casuales y de regalos de moradores locales, en especial de comunidades indígenas de la provincia. Las piezas tienen un valor científico muy importante, no solo porque constituyen los únicos datos actualmente conocidos para esta provincia, pero también porque se conoce el origen exacto de todos los objetos, y a veces los contextos primarios. La mayoría provienen de Charapacocha, Charamentza, Copataza, Taisha, Pindoyacu, y el km 24 en la ruta de Puyo hacia el Napo. El estudio sistemático de este material emprendido por los autores, permite tener una primera idea del pasado arqueológico de la provincia. Presentaremos el material cerámico (324 objetos), de lejos, el más importante y el más interesante. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 4.00 pm.*

RECESO, 4.30 pm.

Fase Cosanga: Incongruencias y falencias en la evidencia contextual y formulación cronológica propuesta por el P. Porras

Marcelo Villalba O.
mwillalb@ecnet.ec

En las excavaciones del Padre Porras en la Amazonía ecuatoriana surgió una “eviden-

cia” que se concretó en una definición tipológica y reconstrucción cronológica de la cultura o Fase Cosanga. Sus propuestas han provocado escaso debate respecto a la cronología general, antigüedad, origen, distribución, marcadores culturales, explicación procesual, y sobre todo el análisis de las bases empíricas en que se sustentan sus aseveraciones. Esta ponencia presenta algunos comentarios para evaluar los criterios cronológicos propuestos y la escasa evidencia empírica en que se apoya esta fase. En este contexto, la secuencia cultural de la Fase Cosanga constituye, más bien, una declaración de buenas intenciones, antes que un resultado científico comprobado. Al hacer explícitas estas cuestiones, se pretende rescatar la información pertinente y transparentar los datos para el uso correcto de los mismos. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 5.00 pm.*

Una ocupación tardía al interior de la provincia de Orellana. Prospección y rescate en la plataforma Jaguar 09

Victoria Dominguez
fredy.astudillo@gmail.com

En el interior de la amazonía ecuatoriana, los avances petroleros han traído consigo el descubrimiento de una variedad de asentamientos aborígenes. La presente ponencia reporta la prospección y rescate de la plataforma Jaguar 09, donde se ha definido un sitio arqueológico de cima, al lado norte de la misma. Se trata de un asentamiento poco profundo (hasta 40 cm bajo la superficie) sobre un suelo arcilloso amarillento. Los datos evidenciaron una vez más que la región oriental se halla caracterizada por el continuo movimiento de sociedades en búsqueda de áreas a explotarse, debido a la poca productividad de la región. De acuerdo a los datos de C14, se

trata de un emplazamiento de ocupación tardía, como muchos de los sitios excavados en la región estudiada. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 5.30 pm.*

Material formativo en la cercanía de Baños (Provincia de Tungurahua)

Geoffroy de Saulieu
Jean Luc Lepennec
saulieu@freesurf.fr

Los trabajos del vulcanólogo francés Jean Luc Lepennec (IRD), sobre los tres mil últimos años del Tungurahua, le llevaron a reconstruir la historia detallada de los eventos catastróficos que marcaron el volcán y su comarca. Realizó un centenar de fechamientos C14 de las tefras volcánicas que, a menudo, contienen material arqueológico. Lo más destacable es la presencia en tefras, provenientes de una erupción catastrófica fechada en 1100 a.C., de un material que tiene bastantes semejanzas con las culturas formativas contemporáneas: Machalilla, pero sobre todo la cultura Cotocollao, estudiada por Porras, y luego Villalaba, en la región norte de Quito. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 6.00 pm.*

Documentando la historia regional. Incursiones en el país bracamoro

Francisco Valdez
zamchifxv@hotmail.com

La dificultad del diálogo entre la etnohistoria y la arqueología radica en poder verificar materialmente los datos que los cronistas narran en su versión de la historia anterior a la llegada de los españoles. Sin embargo, ¿qué sucede cuando se encuentran elementos materiales que sugieren un hecho recogido por los cronistas? El hallazgo de un depósito

funerario en un sitio monumental ubicado en las proximidades de Palanda (Zamora Chinchipe), sorprende por los materiales culturales que lo caracterizan. Un abundante ajuar metálico dorado, que incluye 11 macanas de bronce de un tipo cultural bien definido, y la presencia de recipientes cerámicos de filiación tayana sugieren la posibilidad de que el depósito haya pertenecido a un jefe guerrero procedente del actual Perú. Las crónicas de la guerra entre Huascar y Atahualpa señalan el episodio del último intento fallido de la conquista del país bracamoro por parte de un ejército Inca. Este trabajo confronta las evidencias arqueológicas y etnohistóricas para interpretar los contextos encontrados. *PUCE, Torre 1, auditorio 1, 6.30 pm.*

